

Con el primer número de la revista *Ateneo Leonés* se escribe una página más en la historia de León. Este sueño que hoy se hace realidad de una forma empírica para sus lectores, pretende subsanar un vacío del que nos veníamos percatando desde nuestra propia institución, al no hallar apenas, salvo uno o dos casos, una publicación periódica, impresa, que recogiera estudios con carácter científico sobre la historia, costumbres, folclore, literatura, etc. de la provincia de León, y cuya participación por parte de los autores no fuera cuasi-restringida, sino que todos aquellos artículos que llegaran a nuestra redacción, respondiendo a las criterios de la revista, pudieran ver la luz y de esta forma contribuir al enriquecimiento de la cultura de León.

El nacimiento del Ateneo Leonés tuvo lugar en los primeros días del mes de enero del año 2013. Bajo este nombre, dicha institución pretende fomentar la recuperación, estudio, conservación y apoyo/colaboración de las diversas manifestaciones culturales que a lo largo de toda la geografía leonesa se presentan, o se han presentado, como una nota más en el *modus vivendi* de los habitantes de nuestra tierra.

Con este fin, el Ateneo Leonés abre sus puertas a todas aquellas personas que desean colaborar de una forma seria, comprometedor y responsable con los objetivos descritos que marcan el modo de hacer de nuestra entidad. Para ello, y como exigencia en una labor académica circunspecta, se funda en el presente año, a la par de la edición de esta revista, el Instituto de Estudios Leoneses “González de Lama”, integrado por personas que han decidido consagrar parte de su tiempo y producción al estudio e investigación de todo lo referente, en el campo humanístico, social y científico, con el Reino de León.

Así pues, nos encontramos ante varios proyectos que están comenzando su andadura por este mundo y que tienen como nota

común nuestra propia patria chica: León. Se trata de una labor bonita, pero a la vez exigente, pues un trabajo de estas características, con las dimensiones que pretende abarcar ya desde un principio, en el momento histórico presente en el cual la cultura parece denostada y el amor por la propia tierra, sin buscar ningún fin político, sino cultural, resulta trasnochado, exige de todos sus integrantes y de las instituciones que hacen posible esta realidad, una colaboración significada y significativa.

El presente número, con el que ilusionados iniciamos un camino, cuyo trayecto esperamos sea luengo, se abre con un estudio dedicado al habla en tierras bercianas, en el que *Manuel Cuenya* recoge algunos vestigios de palabras que aún se conservan en el territorio mencionado. Por su parte, *Jose Luis Díez* realiza un interesante artículo sobre el maestro castellano Gregorio Fernández, uno de los escultores más prolíficos del Barroco español y que también dejó su sello en tierras leonesas. A lo largo de las páginas correspondientes analizará cada una de las obras que se conservan en León y cuya autoría parece documentada.

En el estudio de *Jorge Juan* podemos encontrar una aproximación a la historia del culto de las reliquias en la Iglesia desde sus orígenes, además de un sugestivo catálogo de las más significativas que se conservan en la diócesis de León. Por su parte, *Héctor Luis Suárez* realiza una magnífica exposición de los perfiles religioso y profano que reviste la danza ritual en las diversas comarcas de la provincia. Partiendo del hecho de que en muchos casos ésta no se ha conservado con un carácter regular, sino como una efeméride excepcional, logra ofrecer un amplio repertorio de ejemplos, bibliografía, comparaciones, etc. de este patrimonio inmaterial.

*Miguel Manzano* colabora con la revista a través de un rico tratado sobre la Pastorada leonesa. A lo largo del mismo, además de

acercarnos a la génesis, desarrollo y ulterior conservación de estas representaciones dramáticas de los relatos evangélicos navideños, como no podía ser de otra manera, por parte del autor del *Cancionero Leonés*, nos brinda la oportunidad de aproximarnos a la misma inmortalizando en nuestras páginas una pastorada recogida por él mismo y cuya versión se corresponde a los términos de Sta. María del Condado, Lugán y Barrillos del Cuerueño.

Por último, para cerrar la parte correspondiente a los estudios, *Juan Carlos Asensio* nos ofrece un artículo monográfico consagrado a «la joya de los antifonarios latinos», como él mismo ha bautizado al conservado en nuestra catedral. A lo largo del mismo pretende arrojar algo de luz acerca de este manuscrito que no deja de resultar novedoso a pesar de los numerosos e importantes estudios que de él se han hecho; bien por la precisión milimétrica de la trascripción neumática, bien por su antigüedad y conservación, lo cierto es que el Antifonario legionense es una de las muchas maravillas que se alberga dentro de los muros de la Pulchra leonina.

Como puede observar el lector recogemos en este número importantes y serios estudios, que sin duda alguna contribuyen notablemente a lograr además de un incremento de la proliferación de tratados sobre León, a reforzar y reivindicar una labor científica tributada a nuestra tierra.

El destino ha querido también que esta iniciativa naciera en el mismo marco en el que los moradores de esta hermosa ciudad estamos festejando y divulgando el reconocimiento de León por parte de la UNESCO como cuna del parlamentarismo. Un hecho de gran relevancia si tenemos en cuenta que los “Decreta” son el testimonio documental más antiguo del sistema parlamentario europeo, en los cuales el pueblo participaba por primera vez, tomando decisiones del más alto nivel, junto con el Rey, la Iglesia y la Nobleza, a través de

representantes elegidos de pueblos y ciudades. Todo ello ocurría en el Claustro de S. Isidoro, en el año 1188.

Junto a esta celebración podemos añadir el 100 aniversario de la declaración de la Virgen del Camino como «Patrona Principal de la Región Leonesa», el 1100 aniversario de la coronación del rey Ordoño II, el 45 cumpleaños del Atlético Astorga, el reciente hallazgo histórico del Cáliz de Dña. Urraca como el “Cáliz del Señor”, etc.

Por último, y a modo de conclusión, debemos hacer un especial agradecimiento a todos cuantos forman el Ateneo Leonés y el IEL “González de Lama”; el trabajo, esfuerzo y empeño que se ha volcado para poder efectuar esta publicación es digno de ser loado. Junto a ellos es de justicia realizar un reconocimiento para aquellas entidades y colaboradores que con su ayuda económica han contribuido en esta empresa. De un modo singular, si cabe, nuestra especial gratitud a la Excm. Diputación Provincial de León y al Instituto Leonés de Cultura que, desde un principio, se han mostrado receptivos e interesados.

Jorge de Juan Fernández  
Director de la revista *Ateneo Leonés*